

Banco de pruebas Hi-Fi y High End

Amplificador integrado estereofónico

Copland CTA405

Analizamos en primicia una nueva electrónica estereofónica que combina brillantemente el celebrado clasicismo de Copland con un auténtico recital de tecnología.

TEXTO **SALVADOR DANGLA** FOTOGRAFÍA **XAVIER PLADELLORENS**

La danesa Copland es uno de los iconos más celebrados de ese High End abordable que desde hace ya más de década y media pueden encontrarse en nuestro país. Estamos hablando de una marca que conecta con los inicios de lo que en su momento se llamó Alta Fidelidad de Excepción y que desde

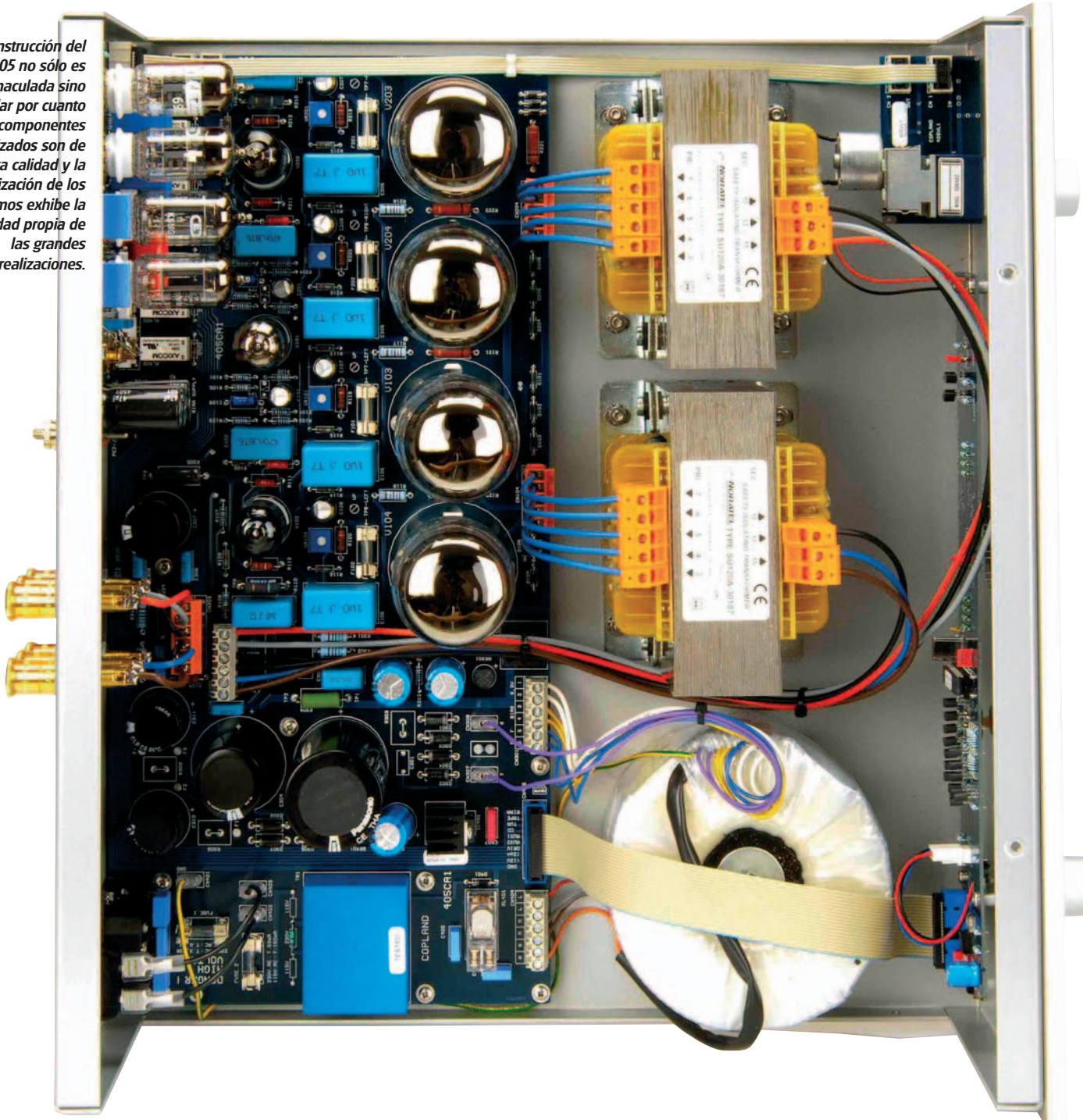
entonces ha mantenido una lealtad rectilínea a sus principios, hasta el punto que la diferencia entre una realización de Copland firmada en 1990 y una del 2005 es puramente técnica y de matices.

Quizá lo anterior tenga mucho que ver con el origen danés de la compañía, pero lo cierto es que

la mareante pléyade de cambios que se suceden de manera ininterrumpida en el sector de la electrónica de consumo hace que la solidez conceptual de Copland resulte de lo más reconfortante, máxime cuando la misma está vinculada a unos precios estratosféricos. Más aún, que la firma siga apostando



La construcción del CTA405 no sólo es imaculada sino ejemplar por cuanto todos los componentes en él utilizados son de alta calidad y la organización de los mismos exhibe la racionalidad propia de las grandes realizaciones.



por las válvulas de vacío constituye la prueba suprema de su apuesta permanente por la más alta calidad musical ya que, contra todo pronóstico, los progresos habidos en este campo han hecho posible que en la actualidad la industria tenga a su disposición dispositivos de vacío con unas prestaciones y una fiabilidad excepcionales por unos precios más que razonables. De ahí que el CTA405, el último de los amplificadores integrados estereofónicos puestos a punto por Copland (acompaña, en el actual catálogo de la firma, a los

también "full válvulas" preamplificadores CTA305 y CVA306), sea uno de esos productos que vienen precedidos de una aureola de exclusividad pese a su evidente asequibilidad y a una estética que en algunos casos peca de austera pese a que está en sintonía con lo habitual en la compañía danesa.

Audiófilo sin fisuras, tecnológicamente superior

Solamente hay tres aspectos del CTA405 que considero criticables a priori: el uso de terminales de

conexión a cajas de una calidad inferior a la que cabría esperar en un diseño de corte tan inequívocamente purista, la ausencia de un par de entradas balanceadas y un mando a distancia demasiado vulgar (aunque hace su trabajo; que quede claro). Por lo demás, les adelanto que nuestro invitado pasa por ser una de las máquinas más interesantes creadas por Copland en su dilatada trayectoria empresarial. Veamos porqué.

Nada que objetar a nivel estético. He hablado de austeridad extrema... que por otro lado es uno de los

Banco de pruebas Hi-Fi y High End

signos de identidad de la marca. Gustará o no pero indica de inmediato que el CTA405 es un Copland... ¡y además como la copa de un pino!

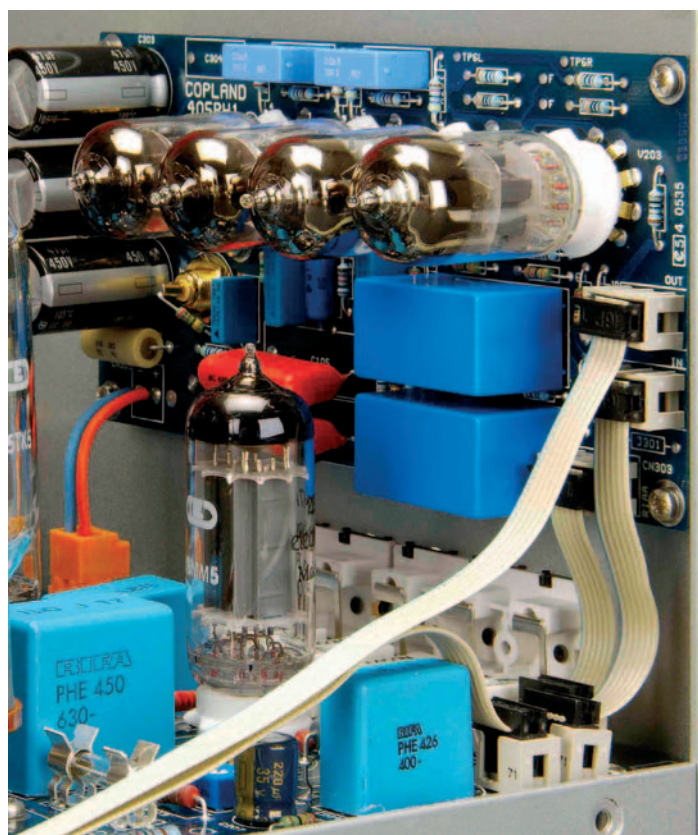
Por otro lado, que nadie se piense que esta sobriedad es, en conjunción con la permanente apuesta de la firma escandinava por las topologías circuitales clásicas, un signo de debilidad tecnológica; y si aún persisten las dudas, nada como echar un vistazo al reproductor de discos compactos CDA823 y, sobre todo, al espectacular –está al caer– sistema de corrección acústica digital DRC205.

Minimalista como pocos, el panel frontal del CTA405 incorpora el tradicional combinado de selector de fuentes rotativo y potenciómetro de volumen habitual en las electrónicas integradas de Copland, a lo que hay que sumar dos pequeños pulsadores, uno para monitorización de grabaciones y otro para activar el modo de espera, y una agrupación circular de indicadores luminosos que muestran la fuente seleccionada. En cuanto al panel posterior, nada que objetar salvo lo ya dicho, destacando la presencia de una etapa de fono cuya calidad es tan notable (permite además la utilización

tanto de cápsulas de imán móvil como de bobina móvil) que me obliga a recomendar especialmente el CTA405 a quienes tengan en el disco de vinilo uno de sus soportes de audio favoritos. Concretando un poco más, estamos ante una circuitería literalmente pegada a los terminales de conexión de fono (ver fotos adjuntas) formada por cuatro dobles triodos emparejados y los pertinentes componentes de polarización (todos ellos ¿hay que decirlo? seleccionados por sus virtudes sonoras) que se encarga de llevar a cabo la esencial corrección RIAA. Continuando con el interior de nuestro invitado, en la parte delantera del chasis encontramos un transformador de alimentación toroidal de grandes dimensiones (de hecho, perfectamente capacitado para manejar el doble de la potencia de salida “oficial” del Copland) acompañado por otros dos de salida de tipo “EI” que han sido especialmente concebidos para el CTA405 y están contruidos con placas al silicio de la más alta calidad y sus devanados son perfectamente simétricos. La banda pasante del sistema globalmente considerado es absolutamente impresionante para una realización

de este tipo –5 a 100.000 Hz– hasta el punto de que puede competir con las realizaciones transistorizadas más elaboradas del momento... y además utilizando una tasa de realimentación muy baja y exhibiendo una distorsión más que razonable.

La otra mitad del chasis del Copland es ocupada por una placa de circuito impreso de vidrio epoxy que alberga todos los circuitos de audio propiamente dichos y los de tratamiento de los diferentes subsistemas de alimentación. Las diversas rectificaciones (baja tensión para los devanados correspondientes al circuito RIAA y alta tensión para las etapas de audio) son confiados a diodos de alta calidad acompañados por condensadores de filtrado electroquímicos, utilizándose asimismo resistencias bobinadas para atenuar la ondulación de alta tensión residual. En lo que concierne a las secciones de audio propiamente dichas, está compuesta por cuatro tetrodos de potencia KT88, dos dobles triodos de baja impedancia 12BH7 y un doble triodo de alta impedancia y alta ganancia E83CC colocado entre ambos. A su vez, cada sección del E83CC hace las funciones de etapa elevadora de ganancia que



La elevada calidad de las válvulas y el sistema de alimentación y la manera en que aquéllas han sido configuradas son responsables directos la excepcional calidad sonora del CTA. Observen los cuatro dobles triodos que responsables de la sección de fono, literalmente pegados a los correspondientes terminales de conexión.



Copland CTA405



Al panel posterior habría que exigirle unos terminales de conexión a cajas de mayor calidad más en sintonía con las prestaciones del CTA405.

Ficha técnica

Modelo	CTA405
Tipo	amplificador integrado estereofónico
Fabricante	Copland (Dinamarca)
Distribuidor	Sarte Audio Elite, S.L.
Inicio de la distribución	2005
Precio orientativo	2.480 €
Garantía	2 años
Potencia de salida	2x50 W RMS sobre 8 ó 4 ohmios
Distorsión armónica total (THD)	inferior al 0,4%
Respuesta en frecuencia	5-100.000 Hz (puntos de corte a -3 dB)
Relación señal/ruido	superior a 90 dB
Sensibilidad/impedancia de entrada	350 mV/50 kohmios
Dimensiones	430x185x390 mm (AxHxP)
Peso	25 kg
Observaciones	uso de válvulas de vacío en todas las etapas; sección de fono MM/MM de alta calidad; arquitectura doble monofónica; fuente de alimentación sobredimensionada con alta capacidad de entrega de corriente; transformadores de salida hechos a medida; ejecutado con componentes de grado audiófilo; construcción enteramente metálica; mando a distancia.

Posicionamiento	Nivel Alto
Calificación Global	85
Relación Calidad/Precio	94

ataca una 12BH7 montada en etapa desfasadora de baja impedancia. La implantación y el cableado del devanado primario de los transformadores de salida confirman que las KT88 están configuradas en push-pull ultralineal, con una toma intermedia en el primario de cada transformador conectada a la rejilla colectora de cada tetrodo. Este tipo de montaje mejora la linealidad de la función de transferencia de las válvulas acercando su comportamiento en régimen dinámico al de un triodo disminuyendo además de manera sensible la distorsión con respecto a un montaje tetrodo/pentodo mucho menos lineal. Además, la ganancia de tensión obtenida es muy superior a la de la misma válvula conectada en modo pseudo-tríodo (rejilla colectora conectada al ánodo). Para entendernos: con una misma tasa de distorsión comprendida entre el 1% y el 2%, un montaje ultralineal permite obtener de dos a tres veces más potencia de una KT88 que un montaje en pseudos-tríodo.

En cuanto al resto de la construcción, las fotos adjuntas hablan por sí solas: imaculada.

La escucha

Pude llevarme el CTA405 a casa, donde lo conecté a un reproductor de SACD Denon DCD-SAL, un giradiscos Clearaudio Champion Limited Edition con brazo Wheaton Triplanar III y cápsula Accuphase AC-3 y una pareja de cajas acústicas TAOC FC3000, todo ello unido con cables de la serie Ultra de Transparent Audio.

La primera sensación agradable del Copland es la facilidad con que fluye el sonido, debida en parte a que el fabricante ha optado por optimizar la potencia de salida y dar prioridad a la calidad absoluta por

encima de la cantidad y en parte a la sabiduría de la configuración "valvular" empleada. Es evidente que la sección de entrada va muy relajada, lo que se traduce en una amplificación de tensión tan precisa como generosa y una de potencia en la que las asperezas asociadas al uso de configuraciones poco "musicales" brillan por su ausencia. En estas coordenadas, no sorprendente en absoluto que el CTA405 sea el integrado a válvulas con más "cojones" puesto a punto por Copland porque sus aparentemente "tímidos" 50 vatios continuos por canal literalmente "rugen" cuando, por ejemplo, se reproduce una pieza tan dinámica como los célebres "Planetas" de Gustav Holst o la tremenda "Consagración de la Primavera" de Igor Stravinsky. El control de la situación es absoluto, en línea con el de las grandes electrónicas estadounidenses, y los graves exhiben un cuerpo y un control que nos recuerdan a las realizaciones más logradas de la mítica Audio Research. Por otro lado, la impresionante banda pasante –que permite que tanto los vinilos como los SACD se puedan reproducir sin la más mínima pérdida de linealidad– del CTA405 provoca como interesantísimo "efecto colateral" una espacialidad que hace que las grandes formaciones orquestales fluyan con la facilidad propia de los supersistemas al uso.

Para finalizar

Imenso el nuevo integrado de Copland, sí señor. Construido con rigor nórdico y diseñado con el apoyo de una experiencia incontestable en musicalidad, merece todos los elogios y, por supuesto, una solidísima e incondicional recomendación.